

**Propuesta de Prospección Arqueológica y de formulación
de Plan de Manejo Arqueológico para el Polígono de la
Locación Siriri. Vereda San Andrés, Municipio de Orito,
Departamento del Putumayo.**

Informe final

Autorización de intervención 5499



CONSULTORIA Y MEDIO AMBIENTE LTDA.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH
Presentado por

Alejandro Bernal, Investigador Principal
Antropólogo, Universidad de los Andes
Magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia
Candidato a Doctor en Arqueología, Universidad Nacional del Centro de la
Provincia de Buenos Aires.

Verónica Martínez Q.
Arqueóloga, Universidad de Caldas

BOGOTÁ, FEBRERO 28 DE 2015

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

1.1. Descripción del proyecto: Este proyecto se ajustó a los programas de arqueología preventiva para el desarrollo de la explotación de hidrocarburos siguiendo lo estipulado en el artículo 7 de la ley 1185 de 2008; y el artículo 57, numeral 2, del decreto 763 de 2009. Se trató de una prospección arqueológica cuya finalidad fue generar el Plan de Manejo Arqueológico (PMA) que contiene las acciones de salvamento, conservación y divulgación de los valores científicos que poseen los eventuales bienes patrimoniales puestos en riesgo en la futura implementación de las obras civiles dentro del **Polígono de la Locación Siriri**. En lo respectivo al trabajo de campo y a la intervención directa sobre el patrimonio arqueológico, se realizó un muestreo en donde se aplicó una técnica de prospección arqueológica en el área donde se desarrollarán las obras civiles. El **Polígono de la Locación Siriri** se ubica en la vereda San Andrés, municipio de Orito, en el departamento del Putumayo. Cada una de las áreas de influencia directa de las opciones de pozo tiene una extensión de 7.6 ha. No hay vía de acceso dado que el pozo quedará colindante con un carretable ya construido. Es importante mencionar que durante la ejecución de la prospección, el cambio de nombre del proyecto, así como una modificación del equipo de trabajo fueron debidamente solicitadas al ICANH mediante un adendo radicado el 12 de Febrero de 2016. La ubicación geográfica, así como las coordenadas en sistema Magna Sirgas con origen Bogotá del área de estudio son ilustrados en la figuras 1 y en la tabla 1.

COORDENDAS VERTICES PROYECTO SIRIRI- DATUM MAGNA SIRGAS ORIGEN OESTE		
NOMBRE	ESTE	NORTE
A	1032805,32	564746,88
B	1032950,58	564732,46
C	1032939,70	564672,71
D	1032994,73	564632,04
E	1033222,95	564615,82
F	1033312,37	564507,40
G	1033312,40	564470,37
H	1033148,01	564470,27
I	1033092,37	564473,33
K	1033028,08	564514,79
L	1032943,64	564534,15
M	1032892,64	564500,54
N	1032855,68	564511,24
O	1032807,38	564539,54

Tabla 1

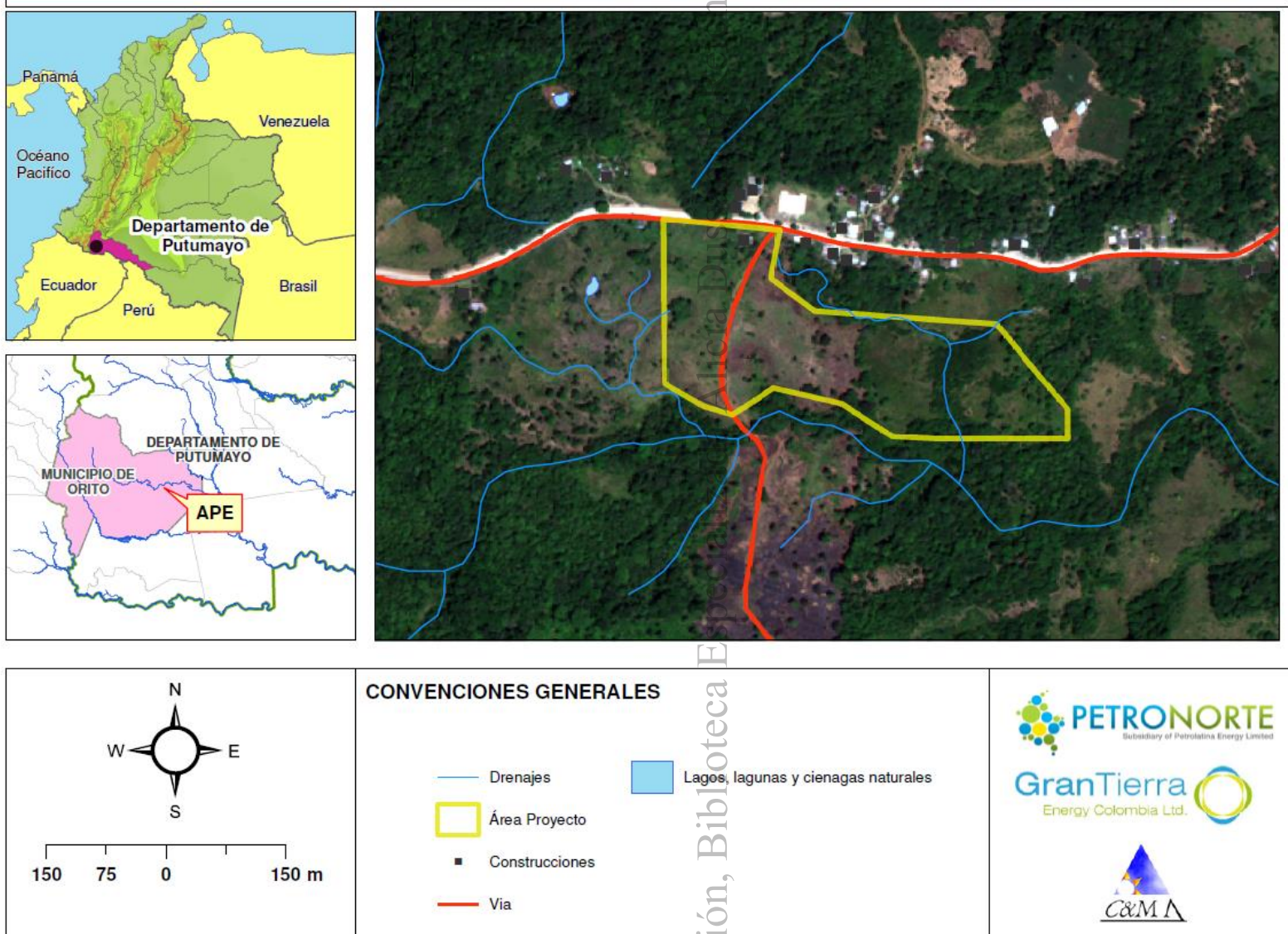


Figura 1. Localización y presentación del área del **Polígono de la Locación Siriri**

1.2. Temas y problemáticas a abordar:

Paralelo al hecho de cumplir con la legislación vigente en lo respectivo a la protección del patrimonio arqueológico de la nación, se intenta encontrar datos para responder a preguntas de investigación ligada a los procesos de ocupación del piedemonte amazónico colombiano en épocas prehispánicas, colonial y reciente (o republicana) mediante el estudio de la distribución espacial y temporal de los eventuales hallazgos identificados dentro del área y su posible relación con los recursos naturales disponibles en el área de estudio. Las preguntas de investigación que tenemos son ¿Cómo fue el proceso de ocupación prehispánica del sector? ¿Existen cambios en la forma de ocupar el territorio? ¿Qué factores ecológicos o fisiográficos explican dichos cambios?.

2. ANTECEDENTES DE INVESTIGACION

A nivel general, una de las primeras cuestiones que se puede resaltar de los estudios e investigaciones sobre el pasado y el patrimonio arqueológico de la región de la cuenca del Amazonas en Colombia y sus vecinos es la poca producción académica que existe sobre el tema. Uno de los problemas del escaso conocimiento histórico y arqueológico de la cuenca amazónica es que los especialistas académicos no se han desligado de muchas de las ideas que existen sobre las tierras bajas tropicales de Suramérica. La amazonía ha sido vista como una región de frontera asociada a ideas de marginalización o a un espacio por dominar, pero no a un espacio integrado; con el resultante que las aproximaciones a las culturas y sociedades humanas que la han ocupado han sido vistas como pueblos aislados y ahistóricos con débiles niveles de articulación política, económica y cultural (Pineda 1989, Taylor 1994).

Hasta finales del siglo XX solo se había desarrollado en toda la extensión de la amazonía colombiana un proyecto investigativo de largo plazo en la cuenca media del río Caquetá y unos pocos trabajos de menor envergadura diseminados en la vastedad del territorio selvático del suroriente colombiano (Herrera 1989, Mora 2011, Oyuela 1999). Traspasando los umbrales del siglo XXI, el panorama no es diferente al de hace dos décadas. En comparación a otros departamentos de la amazonía colombiana, el Putumayo ha sido relativamente más estudiado arqueológicamente, siendo el piedemonte amazónico del departamento en donde se concentra buena parte de las investigaciones sobre el pasado prehispánico que se han realizado hasta el momento. El área selvática plana del oriente enmarcada dentro de las cuencas medias de los ríos Caquetá y Putumayo es prácticamente desconocida dentro de la arqueología amazónica colombiana.

Salvo la excepción de un reconocimiento arqueológico hecho por la antropóloga María Victoria Uribe (1981) a finales de los años 70's en los ríos San Miguel y Guamués, y otro realizado por los arqueólogos Héctor Llanos y Jorge Alarcón (2000) la investigación arqueológica realizada hasta la fecha se contextualiza en el marco de programas de Arqueología Preventiva para la exploración de áreas para la producción de hidrocarburos y la interconexión eléctrica. Buena parte de estos estudios se ha hecho bajo la modalidad de prospecciones arqueológicas cuyo objetivo ha sido fundamentalmente la realización de inventarios de hallazgos arqueológicos y la proposición de áreas de potencial arqueológico para formular programas y metodologías de manejo del patrimonio arqueológico antes y durante el desarrollo de las obras civiles.

Por solo mencionar algunos de los trabajos, y ordenados a nivel municipal y por localidades específicas, se han hecho estudios de prospección arqueológica en las cuencas de los ríos Guamués y San Miguel (Uribe 1981, Ramírez 2011, Romero 2010); El Yarumo, La Hormiga y Puerto Caicedo (Zuluaga 2001); Mocoa (Bonilla 2009b, Llanos y Alarcón 2003, Patiño 1995, Ramírez 2011); Puerto Guzmán (Caicedo y Pérez 2013, Llanos y Alarcón 2000, Rojas; et.al. 2002, Tabares 2001); Puerto Asís (Bonilla 2008, Bonilla 2009a, Hernández 2007, Pérez et.al 2009, Pérez et.al 2010, Pérez et.al 2011, Pérez et.al 2012); San Miguel (Consorcio Plare Eqm 2002); y el Valle del Sibundoy (Patiño 1995,); En Villagarzón (Aldana 2012, Bonilla 2008, Bonilla 2009a, Consorcio DIS 1998, García; et.al 2008, Peña 2007, Pérez y Olave 2010, Tabares 2001, Pérez 2011). En concreto en el municipio de Orito, jurisdicción en donde se ubica el Pozo Piriri, se han adelantado los siguientes proyectos de arqueología Preventiva (Cifuentes 2003, Cifuentes et.al 2003a, Cifuentes et.al 2003b, Chacín 2004, García 2009, Pérez 2008, Rodríguez 2007, Romero 2009, Rubiano y Caro 2001, Rubiano 2003a, Rubiano 2003b, Rubiano; et.al. 2004, Zuluaga 2001).

Con los datos aportados por estas investigaciones de arqueología preventiva es posible proponer que la potencialidad arqueológica de este municipio aumenta en la medida de su cercanía a terrazas fluviales alejadas de las áreas de inundación. Esta apreciación se hacen con base en que en los casos de los trabajos arqueológicos del Oleoducto Uchupayaco-Santana, del Pozo Mecaya y el tramo de Villagarzón de la vía entre San Miguel y Mocoa, se registraron hallazgos arqueológicos compuestos por fragmentos cerámicos y líticos en sitios cercanos a los cursos de agua que descienden de la cordillera de los Andes, pero con la altura y distancia suficiente respecto al río para evitar los efectos del agua sobre los asentamientos o los cultivos (Bonilla 2008, Bonilla 2009a). Para el caso de Orito en particular, Rubiano (2003a), Rubiano (2003b), y Rubiano; et.al. (2004) han reportado la existencia de sitios con cerámica ubicados en áreas similares con

respecto a los ríos. En las otras áreas exploradas, los reportes de materiales arqueológicos son muy escasos o inexistentes, tratándose en la mayoría de los casos de sitios relativamente alejados de los grandes cursos de agua.

El otro punto sobre el que es posible evaluar los aportes de los proyectos de arqueología preventiva realizados en departamento del Putumayo es la información arqueológica que se ha extraído de los materiales encontrados en las fases preoperativa y de construcción de las obras civiles. El más notable de estos aportes es el establecimiento de una cronología cerámica. El estado de la periodización arqueológica está referido exclusivamente al ámbito prehispánico e indígena y se encuentra sintetizado en los textos de Llanos y Alarcón (2000) y Romero et.al (2010). Según los autores anteriormente citados, podemos establecer que, de acuerdo a los datos arqueológicos disponibles en el departamento del Putumayo, se han establecido dos “complejos” o “conjuntos” cerámicos llamado “Mocoa” y “Santa Rosa”. De acuerdo a las fechas de C14 asociables a objetos cerámicos en esta región, ambos conjuntos son tardíos en el período prehispánico, y podría incluso argumentarse que harían parte de la cultura material de los grupos indígenas encontrados por los españoles en el siglo XVI, como sería el caso de la relación entre el conjunto cerámico “Santa Rosa” y las comunidades Andakíes que poblaban la zona del piedemonte en la cuenca alta del río Caquetá (Llanos y Alarcón 2000:42).

También hay que destacar la total ausencia de trabajos arqueológicos que contemplen preguntas relacionadas con la historia de la presencia de poblaciones “blancas” y “mestizas” luego de la entrada de los españoles al sur de la actual Colombia en las décadas de 1530 y 1540 y sus consecuencias en el poblamiento y las relaciones interétnicas de esta parte de la Amazonía y el piedemonte amazónico. Si bien los trabajos de arqueología preventiva mencionados hacen mención dentro de los “antecedentes de investigación” a trabajos “etnohistóricos” o se citan fuentes documentales del período colonial, no hay una aproximación crítica a las mismas. Tampoco hay proyectos de investigación que se formulen en base a encontrar evidencias de las misiones católicas en la región o intenten documentar arqueológicamente las dinámicas de colonización reciente asociadas a la explotación de la quina, el caucho y más recientemente la hoja de coca.

2.1 Valoración científica de los trabajos arqueológicos realizados en el área de influencia del proyecto donde se ubica el polígono de la Locación Sirri

Dado que los objetivos de la mayoría de los trabajos realizados en el departamento del Putumayo que se han mencionado están enmarcados dentro de una arqueología preventiva encaminada principalmente a encontrar evidencias o establecer áreas de importancia arqueológica, la evaluación de sus aportes al conocimiento del pasado arqueológico de la región debe centrarse en dos aspectos. En primer lugar, al tipo de metodologías usadas y su pertinencia para la ubicación de hallazgos arqueológicos. En este sentido la bibliografía consultada permite establecer que los estudios arqueológicos se han enfocado, o bien en el uso de “análisis del paisaje” y muestreos selectivos en grandes áreas (ver por ejemplo Romero 2009 y Romero et.al 2010), o en prospecciones puntuales realizadas en áreas acotadas (ver por ejemplo Aldana 2012, Ramírez 2011, Zuluaga 2001, Bonilla 2008, 2009a, 2009b, Caicedo y Pérez 2013, Cifuentes 2003, Cifuentes et.al 2003a, Cifuentes et.al 2003b, Chacín 2004, García 2009, García; et.al 2008, Hernández 2007, Peña 2007, Pérez 2008, Pérez 2011, Pérez et.al 2009, Pérez et.al 2010, Pérez et.al 2011, Pérez y Olave 2010, Ramírez 2011, Rodríguez 2007, Rubiano y Caro 2001, Rubiano 2003a, Rubiano 2003b, Rubiano; et.al. 2004, Rojas; et.al. 2002, Semma 2012, Tabares 2001, Pérez et.al 2012).

Dentro del primer grupo, se encuentra que las estrategias investigativas se han encaminado a encontrar materiales arqueológicos en puntos del paisaje y el espacio para entender los distintos procesos de ocupación en el período prehispánico. Uno de los aportes de este tipo de investigaciones arqueológicas en el departamento del Putumayo ha sido el hallazgo de posibles sitios arqueológicos en áreas planas no inundables adyacentes a los ríos. Adicionalmente esta información es valiosa a la hora de entender y establecer zonificaciones arqueológicas preliminares en las etapas de diagnóstico arqueológico. Así mismo proporcionan marcos metodológicos para probar o utilizar en futuras etapas de investigación arqueológica. Haciendo una mirada retrospectiva y crítica, un aspecto a mejorar en estudios de arqueología preventiva en el área es usar la información recolectada para establecer de forma sistemática una mejor contextualización arqueológica de los sectores reportados de “alta”, “media” o “baja” potencialidad, así como comparaciones entre los sectores ecológicos o geomorfológicos de la región que sirvan para explicar las diferencias de dichas potencialidades. Hasta el momento, si bien sabemos que en las terrazas altas aledañas a los ríos se encuentran materiales, no podemos establecer aún el tamaño y la densidad de los hallazgos, si se trata de sitios arqueológicos o de materiales acarreados por la erosión y las corrientes de agua, ni mucho menos el

tipo de contextos arqueológicos que se pueden observar, o dejar de encontrar, en espacios adyacentes a los ríos o en la “selva” adentro y las áreas interfluviales.

Las investigaciones arqueológicas hechas en el Putumayo que fueron realizadas mediante prospecciones puntuales en áreas específicas siguieron una estrategia metodológica de muestreos sistemáticos mediante transeptos para realizar pozos de sondeos o recolecciones superficiales equidistantes entre sí. En los casos en los que se han hecho pozos de sondeo se ha podido tener un conocimiento de la disposición estratigráfica de los horizontes de suelo, y en las ocasiones en las que se ha reportado la existencia de materiales arqueológicos, estos se han podido contextualizar espacialmente, lo que en últimas ha permitido saber la extensión y densidad de los sitios arqueológicos. La principal falencia de estos estudios en términos de aportes al conocimiento arqueológico de la región es que en su totalidad se desarrollan en las áreas en donde se desarrollarán obras civiles. Esto implica que, los criterios de selección del área para muestrear no son arqueológicos o científicos, y obedecen a las necesidades de la institución o empresa que contrata los servicios de arqueología preventiva. Adicionalmente, buena parte de estos estudios se ha concentrado exclusivamente en su problema de investigación inmediato -descartar la presencia de patrimonio arqueológico o establecer mediadas de manejo para los bienes que están en riesgo por las obras- y no establecen comparaciones con otras unidades espaciales muestreadas de manera más o menos similar ubicadas en áreas geomorfológicas o ecológicas parecidas o diferentes.

El otro punto sobre el que es posible evaluar los aportes de los proyectos de arqueología preventiva realizados en departamento del Putumayo es la información arqueológica que se ha extraído de los materiales encontrados en las fases preoperativa y de construcción de las obras civiles. El más notable de estos aportes es el establecimiento de una cronología cerámica. El estado de la periodización arqueológica está referido exclusivamente al ámbito prehispánico e indígena y se encuentra sintetizado en los textos de Llanos y Alarcón (2000) y Romero et.al (2010). Según los autores anteriormente citados, podemos establecer que, de acuerdo a los datos arqueológicos disponibles en el departamento del Putumayo se han establecido dos “complejos” o “conjuntos” cerámicos llamado “Mocoa” y “Santa Rosa”. De acuerdo a las fechas de C14 asociables a objetos cerámicos en esta región, ambos conjuntos son tardíos en el período prehispánico, y podría incluso argumentarse que harían parte de la cultura material de los grupos indígenas encontrados por los españoles en el siglo XVI, como sería el caso de la relación entre el conjunto cerámico “Santa Rosa” y las comunidades Andakíes que poblaban la zona del piedemonte en la cuenca alta del río Caquetá (Llanos y Alarcón 2000:42). La única fecha radiocarbónica conocida

de esta cerámica en la región en donde se ubica el polígono de la Locación Sirirí correspondería a mediados del siglo XV d.C (ver Figura 1 1).

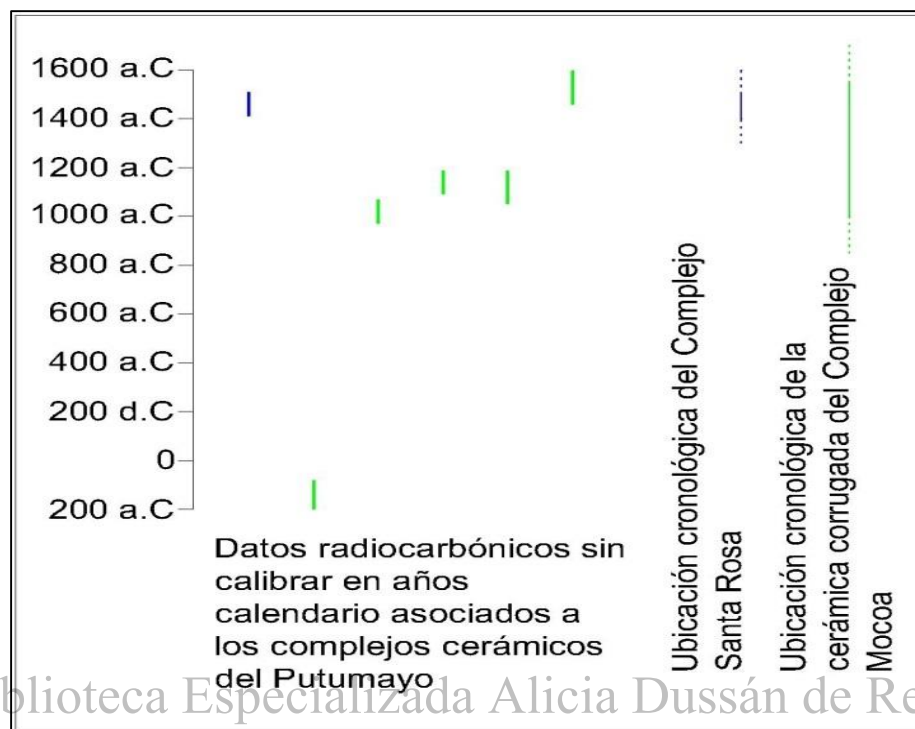


Figura 1. Esquema de cronología arqueológica prehispánica del Putumayo.

Fuente: Llanos y Alarcón (2000), Rubiano et.al (2004) y Romero et.al (2010).

Mientras que el complejo “Santa Rosa” parece estar restringido exclusivamente al ámbito del Alto Caquetá, y relacionado con contextos arqueológicos agustinianos del Alto Magdalena, el otro “complejo” cerámico, el “Mocoa” tiene una difusión más grande. Uno de los componentes más representativos de dicho conjunto es un tipo alfarero conocido como “corrugado”, el cual ha sido reportado a lo largo de un corredor del piedemonte amazónico del norte de Suramérica en sitios comprendidos entre el Perú en la cuenca alta y media del río Ucayalí, las cuencas de los ríos Pastaza y Napo en el Ecuador y las cuencas altas de los ríos Putumayo y Caquetá en el sur de Colombia (Llanos y Alarcón 2000, Patiño 1995, Porras 1975, Uribe 1981). Cronológicamente la cerámica “Mocoa” se ubicaría entre el siglo XI d.C y los años de la conquista española según un conjunto de fechas de C14 reportadas en sitios arqueológicos entre Mocoa y el río San Miguel en el departamento del Putumayo por el arqueólogo Virgilio Becerra (citado en Llanos y Alarcón 2000:37) (ver Figura 1).

Aparte del interés en establecer un marco cronológico, las investigaciones arqueológicas realizadas en el departamento del Putumayo, han estado guiadas por otros intereses académicos. Aunque no ha sido la principal motivación de los análisis de los trabajos realizados, los materiales encontrados se han pensado en términos de las discusiones académicas sobre las relaciones culturales entre los universos amazónico y andino en tiempos prehispánicos. Al respecto, hay que mencionar que en buena parte de la arqueología preventiva realizada en los últimos años la necesidad de establecer un marco temporal para los bienes se remite a las viejas teorías sobre el poblamiento prehispánico de la amazonía, y en especial a aquellas que hablaban de las rutas de ocupación en sentido Amazonía-Andes de moda en los años 70's y 80's e inspiradas por el investigador Donald Lathrap (Herrera 1989, Mora 2011). En otros trabajos se mencionan teorías sobre las relaciones prehispánicas sierra-selva planteadas en términos de la simbiosis económica e ideológica en la cual se intercambiaban productos y símbolos entre las tierras bajas y las tierras altas.

En este aparte es importante señalar que dentro del municipio de Orito no se han declarado áreas especiales de protección arqueológica, ni existen parques arqueológicos nacionales. Tampoco se tiene el registro de monumentos nacionales o de bienes de interés cultural. En este sentido, el proyecto ubicado dentro de la Locación Siriri, no cuenta con ninguna restricción espacial relacionada con el patrimonio arqueológico. De los sitios arqueológicos registrados para Orito que se encuentran en el Atlas Arqueológico del ICANH (<http://siare.igac.gov.co:8081/> consultado el 5/2/2016), ninguno está relacionado espacialmente dentro del área del proyecto.

2.2 Las investigaciones etnohistóricas e historiográficas y sus aportes para establecer una zonificación arqueológica preliminar

Un tema que es importante mencionar como parte de la evaluación de los antecedentes de investigación arqueológica realizados en el área de influencia directa e indirecta del área del proyecto de perforación exploratoria Locación Siriri en el departamento del Putumayo es que éstos se han dirigido exclusivamente a entender cuestiones relacionadas con el período prehispánico, dejando de lado la realización de una "Arqueología Histórica". Los procesos de evangelización y ocupación española en el período colonial (1537-1830), las dinámicas de colonización asociadas al aprovechamiento de la quina y del caucho en los siglos XIX y XX, así como los temas de desplazamiento humano y violencia, generadas por la producción cocalera no han sido abordados por ningún trabajo arqueológico. Formular proyectos de investigación que planteen problemas relacionado con

estas cuestiones es necesario y urgente dado que las evidencias y la cultura material de los últimos cinco siglos son igualmente constituyentes del patrimonio arqueológico y deberían hacer parte de los procesos de reconstrucción de la compleja historia reciente del departamento del Putumayo.

Estas temáticas han sido abordadas por los estudios etnohistóricos y e historiográficos. Uno de los principales aportes de estas investigaciones es el establecimiento de las áreas de ocupación de los distintos grupos étnicos en el momento de la conquista española en el siglo XVI. El grupo indígena mejor estudiado por los etnohistoriadores que se han ocupado del pasado colonial de la región es el de los Andakíes. Según el historiador y antropólogo Juan Friede (1948, 1953) los Andakíes eran originarios de la región selvática que constituía en el siglo XVI, las cabeceras de los ríos Fragua, Pescado, Bodoquero y otros afluentes del Orteguaza. Parece que el término Andakí fue dado genéricamente a un conjunto de tribus y grupos étnicos que ocupaban la cuenca alta del río Caquetá, y parece que cubría a un conjunto de “gente de montaña”, que es lo que traduciría según Friede (1953:25), la denominación Andakí del quechua. En los años 40 del siglo XX cuando Friede tomó algunos datos etnográficos en la región, los Inganos llamaban a los Andakíes “sacharuna” o “gente de bosque” (o de “monte”).

La actitud beligerante de éstos, y la resistencia al avance colonizador y evangelizador, retardó la presencia española en la región hasta bien entrado el siglo XVIII. De hecho, hay registros históricos que los Andakíes hostigaban a grupos misioneros en el alto Putumayo y alto Caquetá, y obligó a los vecinos de los poblados españoles de la cuenca del alto Magdalena a tener una actitud defensiva ante los ataques de este grupo indígena (Arcila 1951). Para comienzos del siglo XVIII como parte de la estrategia de pacificación de los indios se los trasladó al otro lado de la Cordillera Oriental y se los redujo a un poblado valle del Suaza, en donde se les entregó una tierra de resguardo que fue disuelto doscientos años después (Friede 1948). Por cuanto implica una descripción sobre pautas de ocupación del territorio, es importante señalar que Friede (1953:49) dice que los Andakies habitaban “lugares aislados, sobre pequeños terrenos allanados y preparados de antemano”.

Otros grupos étnicos de la región se localizaron junto los Andakíes, ocupando regiones más bajas de la selva al este y sur de éstos, correspondiendo a comunidades indígenas emparentadas lingüísticamente a la familia Tukano Occidental como los Coreguaje, Macaguaje y Siona; y otros como los Inganos, de la familia Quechua, y los Kofán (Marín 1994). Para comienzos del siglo XX había en el piedemonte amazónico entre las cuencas altas de los ríos Caquetá y Putumayo grupos indígenas de los grupos lingüísticos Tukano Occidental como

los Coreguajes, Macaguajes y Sionas que se ubicaban en la parte más occidental del piedemonte, y quienes seguramente procedían del territorio del Vaupés. Así mismo se encontraban los Inganos ocupando las cuencas altas de los ríos Mocoa, Caquetá y Yunguillo, y espacios colindantes a las poblaciones de Colon, San Andrés y Santiago en el Valle del Sibundoy. Por último, los Kofanes, se ubicaban en esta época sobre el alto Putumayo en el poblado de Puerto Ospina, así como en los ríos Guamués y San Miguel (Uribe 1981:256). Los procesos extractivos de la quinua y el caucho en el siglo XIX y XIX, acarrearón una oleada migratoria y colonizadora, que con el pasar de los años se transformó en la violencia asociada a la economía cocalera, tuvieron y han tenido un fuerte impacto en la configuración y ordenamiento de los territorios ancestrales de las comunidades indígenas. No obstante muchos de los grupos y asentamientos indígenas ocupan algunas de las áreas que se han descrito y algunos de ellos siguen manteniendo una dinámica de ocupación “compartida” del territorio.

En términos arqueológicos esto puede significar que las diferencias en los conjuntos de evidencias arqueológicas no son necesariamente la explicación del cambio de una población por otra, sino más bien de tradiciones y culturas materiales que coexistieron durante largos períodos de tiempo. Por otro lado, en términos del valor social de la cultura material del pasado y el patrimonio arqueológico, este puede tener diferentes apreciaciones por parte de los grupos que habitan allí la región, pero terminan en últimas por contar una historia y una dinámica de ocupación de territorio que es considerada como común a muchos grupos y por tanto la “pertenencia” de esos objetos o hallazgos no puede ser necesariamente fragmentada en términos de patrimonio “ingano” o “kofán” o “indígena” o “blanca” o “mestiza”.

Por último, es pertinente mencionar que los procesos históricos que se dieron en la región dejaron algunos rastros materiales. La explotación de la quina, y posteriormente del caucho, crearon una red de caminos y trochas para llevar estos productos de los centros de producción en las selvas del Putumayo a los puertos amazónicos de Iquitos y Manaos, así como su transporte a la región andina (Gómez y Domínguez 1995). A diferencia de los caminos andinos, las rutas terrestres y los caminos amazónicos parecen corresponder a una categoría distinta que se aleja de los senderos empedrados o claramente definidos por donde andaban porteadores y mulas. Según Augusto Gómez y Camilo Domínguez (1995:263) en el mundo del bosque húmedo de la amazonía la categoría de “trocha” es más adecuada que la de camino. Las rutas son abiertas por el uso continuo y se van demarcando con el paso de los caminantes y el uso del machete para limpiarlo de malezas. Así, si una trocha deja de usarse esta termina por perderse. Otra categoría de vías definida por los autores anteriormente citados es

la de “varador”, lo que corresponde a una trocha que se usaba para pasar de un río a otro, o salvar los saltos y raudales de un río. Este tipo de vías implicaba una intervención humana mayor al necesitarse la creación de mecanismos que facilitaran arrastrar una canoa y su equipaje entre un río y otro. Al igual que en la categoría anterior, los “varadores” dependían su existencia de su uso continuo. De ahí que la detección arqueológica de “trochas” y “varaderos” sea muy complicada y dispendiosa, no quedando otra vía de aproximación que la información oral de los colonos que tengan la edad suficiente para haberlos usado o saber que sus padres lo usaron; así como mapas y cartografía de la época del caucho.

2.3 Valoración científica de los eventuales hallazgos que se pueden encontrarse dentro del área del Polígono de la locación Siriri

Un tema que parece cobrar cada vez más vigencia dentro de las discusiones de la arqueología y de la antropología amazónica, y que serviría para contextualizar los datos de los eventuales sitios arqueológicos que se pueden encontrar en el área de la Locación Siriri, es lo relativo a la participación de la actividad humana en la configuración de la selva. En efecto, las prácticas hortícolas y agrícolas de los grupos selváticos han modificado extensas áreas de bosque, e incluso han formado suelos, mediante acciones y procesos de modificación edáfica deliberada. En otros lugares de la amazonía se han encontrado estos suelos de origen antrópico o antropoles y que en la literatura arqueológica y antropológica de las tierras bajas suramericanas se conocen en portugués como “terras pretas” y en inglés como “dark earth”. La acción humana de los grupos indígenas que han habitado por milenios en el bosque húmedo tropical también se relaciona con la diversidad botánica introduciendo y seleccionando especies vegetales, entre las que se pueden mencionar las palmas (Cavelier et.al 1995, Llanos y Alarcón 2000, Herrera, et.al 1981, Mora 2011, Mora y Cavelier 1987, Mora et.al 1989, Uribe y Mora 1991).

En territorio colombiano no se han localizado grandes asentamientos prehispánicos en el piedemonte amazónico como si ha ocurrido en el oriente ecuatoriano (Porras 1993, Salazar 1998). Estas aldeas están compuestas de montículos y plazas ceremoniales hasta de 100m de longitud, y en algunos casos los sitios son conjuntos de estas estructuras. En todo caso, su ubicación con respecto a los ríos que bajan de la cordillera, indica la importancia que tienen los sectores aledaños a los ríos del área, y para el caso en particular del área cercana a la locación Siriri, el río Orito.

En los trabajos arqueológicos realizados en el piedemonte amazónico se mencionan teorías sobre las relaciones prehispánicas entre la sierra y selva, planteadas en términos de un dinámico intercambio material y simbólico entre

sociedades andinas y amazónicas. Tal como lo han mostrado estudios históricos y antropológicos, los grupos indígenas del piedemonte amazónico fueron claves en este intercambio al ser los mediadores entre el universo cultural serrano y el selvático (Bray 1995, 1998, Ramírez de Jara 1996).

2.4 El eventual Potencial Arqueológico previsto a encontrarse dentro del Polígono de la Locación Siriri según la bibliografía disponible y los datos de la geomorfología presente dentro del sector

Los trabajos arqueológicos realizados en el municipio de Orito en el departamento del Putumayo (Cifuentes 2003, Cifuentes et.al 2003a, Cifuentes et.al 2003b, Chacín 2004, García 2009, Pérez 2008, Rodríguez 2007, Romero 2009, Rubiano y Caro 2001, Rubiano 2003a, Rubiano 2003b, Rubiano; et.al. 2004, Zuluaga 2001) reportan la existencia de algunos hallazgos en donde se encontraron materiales arqueológicos. Sin embargo, estos no parecen tener una distribución uniforme dentro del territorio municipal, hecho que guarda similitudes con la distribución de hallazgos y sitios arqueológicos, así como con la zonificación del potencial arqueológico en otros municipios vecinos. Consideramos que con la documentación disponible para la región, así como la relación de esta información bibliográfica con los datos de cobertura de suelos, geomorfología del proyecto y pendientes, hace posible proponer una zonificación de potencial arqueológico provisional para el área del proyecto. Esta zonificación mantuvo su carácter de “provisional” en tanto los datos no fueron probados y evaluados con el estudio detallado de prospección arqueológica realizado dentro del polígono de la Locación Siriri.

2.4.1 Potencial arqueológico provisional alto: Estaría referido a todas las terrazas de origen fluvial altas (Qt1) y medias (Qt2) que se encuentran adyacentes a ríos como el Orito y el Guamués. En este sentido en la Vereda San Andrés se podrían encontrar áreas de potencial alto en la medida en que se tenga una proximidad mayor al Río Orito y se encuentren sectores con formaciones geológicas como las recientemente anotadas. Esta potencialidad alta está dada en que pudieron haber sido los espacios más propicios para el emplazamiento de aldeas agrícolas gracias a que son lugares que se resguardan de las inundaciones y sus suelos tienen una fertilidad mayor que otros sectores del área. También son lugares en donde se pudieron concentrar muchas especies de animales, razón por la cual fueron atractivos para la cacería. La existencia de evidencias de contextos domésticos o campos de cultivo en terrazas fluviales se documentado para otros lugares de la amazonía y el piedemonte amazónico en Colombia, así como en espacios rivereños de la orinoquía (Cavelier et.al 1995, Llanos y Alarcón 2000, Herrera, et.al 1981, Mora 2011, Mora y Cavelier 1987, Mora et.al 1989, Uribe y Mora 1991). Es posible también que las avanzadas misioneras del siglo XIX y

comienzos del siglo XX trataran de ubicar asentamientos en áreas como estas, por lo cual no se descartaría la presencia de estructuras asociadas a las misiones.

Dentro del área delimitada por el polígono de la Locación Siriri no se encuentran terrazas de origen fluvial altas (Qt1) y medias (Qt2) y su área está alejada del Río Orito. Por tanto, no se tienen sectores que puedan ser catalogados como de potencial arqueológico alto.

2.4.2 Potencial Arqueológico Provisional Medio: Todas las áreas planas y con pocas ondulaciones interiores, compuestas por depósitos de aluviones (del tipo Qcol) tienen un potencial arqueológico medio. Esto quiere decir que en estos sectores pueden encontrarse hallazgos arqueológicos pero en menor densidad. Esta potencialidad menor se explicaría por la disminución de las condiciones de fertilidad de los suelos, el alejamiento de las rutas naturales de salida y entrada al territorio que son los ríos, y la susceptibilidad de inundaciones. La potencialidad media de éstas áreas planas interiores puede aumentar un poco en las orillas de pantanos y humedales permanentes gracias a que éstos pudieron haber sido en el pasado lugares que concentraban recursos de fauna, lo que los hace propicios para las labores de caza, así como áreas en donde se pudieron recolectar frutos y semillas, en especial de muchas variedades de palma. Dentro del Proyecto de la Locación Siriri no se observan formaciones geomorfológicas del tipo Qcol. Esto quiere decir que no hay sectores que puedan tener un potencial arqueológico medio.

2.4.3 Potencial Arqueológico Provisional Bajo: La totalidad de los sectores dentro del polígono definido para el área contenidas dentro del polígono de la Locación Siriri se caracterizan por ser áreas con inclinaciones superiores a un 25 o 30% que corresponden a depósitos de aluviones (Qal), y por tanto poseen un bajo potencial. Esto se explica por no tener condiciones para ser habitados o tener pocos atractivos económicos.

Hay que tener en cuenta que dentro de estas zonas de bajo potencial, pueden existir puntos específicos en donde en grandes rocas pueden existir petroglifos como los reportados por el arqueólogo Eliecer Silva Celis (1963) en cercanías de Florencia (departamento del Caquetá) en el curso del río Hacha. Igualmente, si bien dentro de sectores de bajo potencial arqueológico por no reunir condiciones de “habitabilidad” permanente, pueden haber contextos ceremoniales o funerarios.

Bajo potencial no puede entenderse como potencial arqueológico “nulo”, es simplemente una forma de entender la baja densidad de evidencias y una menor probabilidad de encontrar evidencias que en otros sectores del paisaje. La baja

densidad tampoco disminuye su complejidad para el aporte de información arqueológica significativa.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivos Generales

- Se realizó una prospección arqueológica dentro de las 7.6Ha definidas dentro del **Polígono de la Locación Siriri**, localizado en el Municipio de Orito del departamento de Putumayo, con el fin de inventariar y catalogar la totalidad del patrimonio arqueológico que eventualmente se pueda localizar ahí para formular un Plan de Manejo Arqueológico.
- Entender la relación entre recursos ambientales y evidencias de asentamientos prehispánicos, coloniales y recientes. Consideramos que la inclusión de un problema de investigación como uno objetivo del proyecto fortalece los criterios de valoración científica del patrimonio arqueológico que eventualmente se pudiese localizar.

3.2. Objetivos Específicos

- Establecer el potencial arqueológico del área en donde se realizaran las construcciones civiles y dentro del **Polígono de la Locación Siriri**.
- Zonificar el potencial arqueológico encontrado en esta área de acuerdo a sus grados de alteración/conservación, materialidad, complejidad en tamaño y densidad, y temporalidad.
- Valorar científica y académicamente del patrimonio arqueológico en términos del potencial que tiene para entender los cambios en los patrones de asentamiento, la relación de la ocupación del área con variables ambientales y fisiográficas y las dinámicas de transformación del paisaje.
- Determinar las medidas de manejo del patrimonio arqueológico que se podrá ver afectados en la implementación de las futuras facilidades industriales y obras anexas a la explotación de hidrocarburos.

4. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO

4.1 El área de trabajo: El espacio en donde se desarrolló la prospección se localiza en la Vereda de San Andrés en el municipio de Orito, en el departamento de Putumayo. Los predios donde se ubicaron los muestreos son propiedad de

Oswaldo Silva, Reinerio Criollo y Harold Hernández. Se trata de un área muy irregular con presencia de colinas de cimas redondeadas. Las altitudes del sector oscilan entre 304 y 326 msnm (aprox), teniendo mayor altitud la parte noreste del Polígono de la Locación Siriri. En términos geológicos, el origen de esta geomorfología colinada es del de depósitos de aluviones (Qal). En lo que a la cobertura vegetal se refiere, el bosque tropical original ha sido retirado y la característica actual es la cobertura de pastos. El terreno presenta algunas áreas inundables hacia el centro y el sur. Actualmente. En la fotos 1, 2, 3 y 4 se muestran las características paisajísticas del área prospectada.



Fotos 1-4 Notas paisajísticas del área.

4.2. Metodología del trabajo de campo.

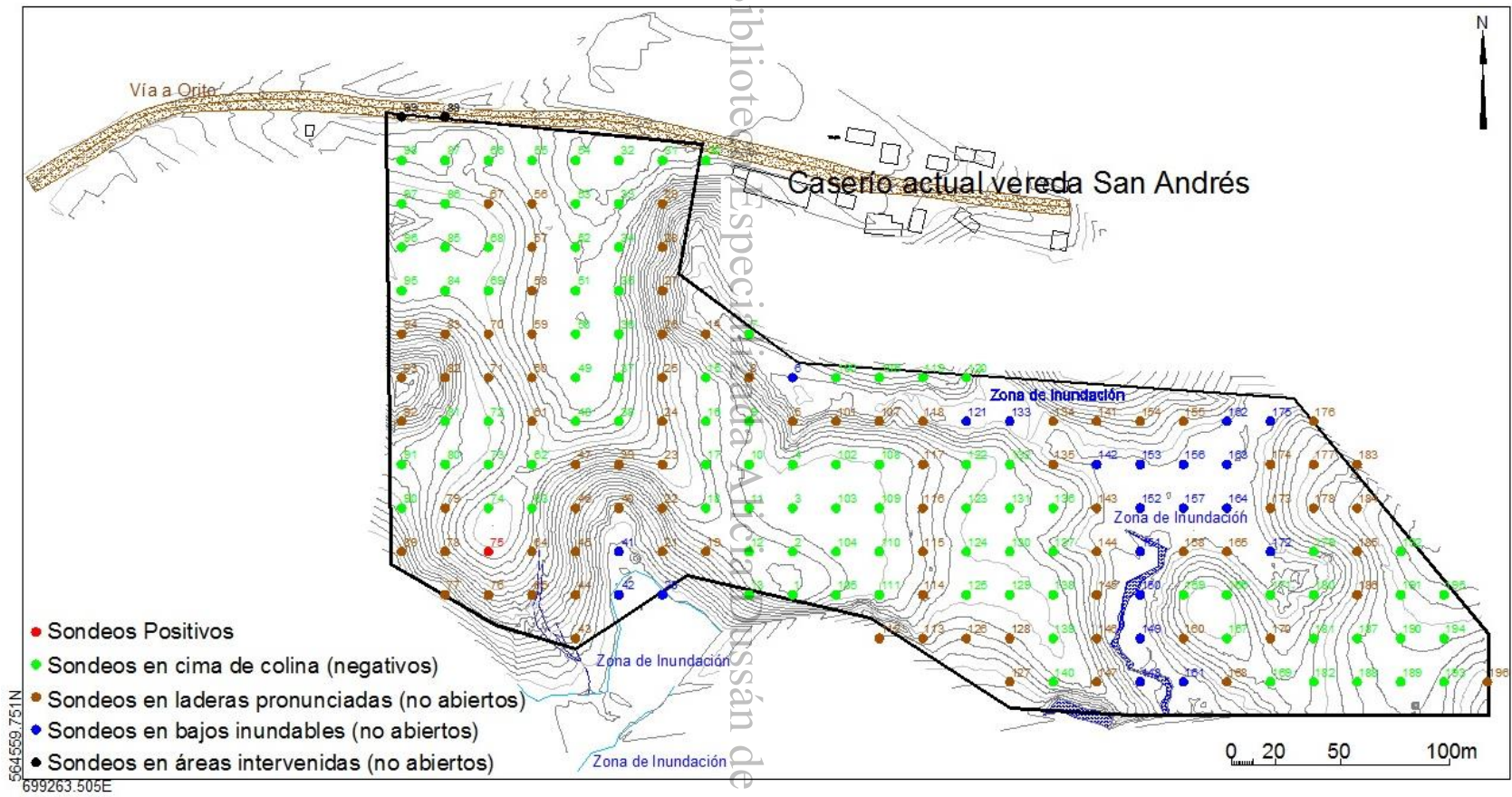
Toda el área contenida dentro del polígono definido para la Locación Siriri fue cubierta con un muestreo arqueológico. La técnica de muestreo fue una prospección en la que se siguieron transeptos en sentido N-S y S-N separados cada 20m. En cada transepto se realizó un sondeo cada 20m. De esta manera se cumplió con la técnica de rejilla o *grid* que se indicó en el proyecto. Se lograron 196 sondeos. Las características fisiográficas y de relieve del terreno, así como la presencia de bajos inundables, determinó que solo en la mitad de los casos (98) se abrieran sondeos con pala de 50cm x 50cm a una profundidad de 1m. Estos se

dispusieron en las áreas más planas ubicadas en la cima de las colinas. En las laderas de las colinas, si bien se tomaron puntos geo-referenciados que coincidiera con los 20m en cada transepto, no se abrieron pozos de sondeo debido a su inclinación que en muchos casos superaba los 45°. Esto mismo sucedió con los puntos de la prospección que se localizaron en los bajos inundables que se forman en las bases de los sistemas de colinas. En la base de datos anexa al presente informe se presentan las características de cada sondeo, así como su ubicación respectiva en las distintas unidades de paisaje definidas para el área de prospección. Así mismo, en la figura 2 mostramos la distribución de los distintos sondeos que se tomaron. En el Anexo digital 2 se encuentra también esta información como insumo cartográfico.



Fotos 5 -6. Áreas empantanadas e inundadas

Figura 2. Distribución de sondeos



5. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.

5.1. Hallazgo de materiales.

Solo en un caso, en el sondeo 75, ubicado en el SO del área se halló un (1) fragmento de cerámica. El hallazgo coincide con una parte relativamente plana en la cima de una colina. La profundidad del fragmento fue de 50cm. Como en todos los sondeos abiertos con pruebas de pala de 50cm x 50cm, no se aprecia ningún cambio en la disposición de horizontes de suelo. Se trata de un fragmento color marrón (valor Munsell 4/4 "Brown"), pequeño de 1cm de longitud, con menos de 5mm de grosor y superficies bastante erosionadas en donde no es posible encontrar alguna traza del tratamiento de superficie como el engobe o el baño, ni mucho menos apreciar algún tipo de elemento decorativo. Hace parte del cuerpo del objeto original, sin que sea posible incluirlo dentro de algún grupo de morfología alfarera. Este estado del material impide su ubicación cronológica o su comparación con objetos alfareros encontrados en la región.



Foto 7. Fragmento hallado en sondeo 75.

5.2. Distribución de sondeos respecto a unidades de paisaje.

Como se ha expresado antes y se muestra en las fotos 1 a 4 en el área del APE Siriri se encuentran tres unidades de paisaje. Las cimas de colina que son áreas más planas, si bien en muchas se aprecian ciertas inclinaciones. En una de estas fue encontrado el fragmento cerámico. En segundo lugar, las laderas de colinas. Se trata de sectores con fuertes inclinaciones. Tercero las áreas inundadas que

están entre las bases de algunas colinas. La distribución de sondeos respecto estas unidades de paisaje se muestra en la tabla 2.

Unidad Paisaje	Cantidad Sondeos	%
bajo inundable	21	10,7%
cima colina	98	50,0%
ladera colina	77	39,3%
Total	196	

Tabla 2.

5.3. Observaciones sobre la estratigrafía

Los suelos de la zona son depósitos aluviales bastante profundos, con altos contenidos de limos, arcillas y casi ausencia de arenas, bastante plásticos, pegajosos y con humedad media, color marrón medio a claro y baja actividad biológica.

Perfil sondeo 4



Foto 8. Perfil nor-este sondeo 4

0-5 cm.: Horizonte O.: Capa vegetal, suelo color pardo, textura arcillosa, estructura en bloques pequeños subredondeados, compactación media, humedad media, presencia de raíces finas.

5-100 cm.: Horizonte A.: Suelo pardo claro, textura limo-arcillosa, muy plástico y muy pegajoso, estructura en bloques subredondeados medianos, compactación baja humedad media, sin bioturbación y presencia de pintas de carbón vegetal a 50 cm. Aproximadamente.

100-110cm.: Horizonte A/B.: Suelo marrón claro con abundantes motas gricáceas, textura arcillo-limosa, plástico y pegajoso, estructura en bloque suabangulares medianos, compactación media, sin bioturbación y humedad baja.

Perfil sondeo 38

0-10 cm.: Horizonte O.: Capa vegetal, suelo color pardo, textura arcillosa, estructura en bloques pequeños subredondeados, compactación media, humedad media, presencia de raíces finas.

10-60 cm.: Horizonte A.: Suelo marrón amarillento con motas rojizas y grices, textura limo-arcillosa, plástico y pegajoso, estructura en bloques subredondeados medianos, compactación media, humedad media, sin bioturbación.

60-70 cm.: Horizonte A/B.: Suelo marrón con motas rojizas, textura arcillo-limosa, plástico y pegajoso, compactación media, sin bioturbación y humedad baja.



Foto 9. Perfil de sondeo 38

Perfil Sondeo 75

0-10 cm.: Horizonte O.: Capa vegetal, suelo color marrón con pequeñas motas negras y rojas debido a raicillas en proceso de descomposición, textura arcillo-limosa, estructura granular, compactación media, humedad media, presencia de raíces finas.

10-110 cm.: Horizonte A.: Suelo pardo claro amarillento, textura limo-arcillosa, plástico y pegajoso, estructura en bloques subredondeados medianos, compactación baja humedad media, presencia de raíces finas en densidad media, las cuales se van disminuyendo a mayor profundidad.

En cuanto a material arqueológico, únicamente se halló un fragmento pequeño de cerámica (3 cm. aproximadamente) muy friable y erosionado en el sondeo O 048 a 50 cm. de profundidad.



Foto 10. Perfil Sondeo 75.

6. CONCLUSIONES

A pesar de haber encontrado un fragmento de cerámica, el área presenta un bajo potencial arqueológico. Este potencial se puede deber a haber sido un área de muy baja densidad poblacional en el pasado. La geomorfología del sector, caracterizada por la presencia de sistemas de colinas con fuertes pendientes y áreas sujetas a inundación, contribuye a entender esta baja potencialidad. Las

características de tamaño, cantidad y erosión de la evidencia encontrada no permiten su uso como marcador cronológico de una ocupación realizada en cualquiera de las etapas históricas (prehispánicas, coloniales o republicanas) definidas para el área. Tampoco aporta información para poder caracterizar el tipo de asentamiento al cual corresponde o el tipo de contexto arqueológico (doméstico o funerarios) del que procede.

Adicionalmente, no se encontraron evidencias de alteraciones humanas del paisaje realizados en el período prehispánico, colonial o republicano. No se observó en ninguno de los 98 sondeos realizados la presencia de antrosolos o suelos de origen antrópico. Esta ausencia se explica por las características geomorfológicas del sector y su lejanía con grandes ríos que arrastran sedimentos de la cordillera.

7. PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PÚBLICA

Al final del desarrollo del trabajo de campo se implementó una charla divulgativa entre los habitantes de la vereda San Andrés sobre la importancia de los programas de arqueología preventiva y algunos temas de la arqueología del piedemonte amazónico colombiano. En las fotografías 11 y 12 y en la figura 3 se ilustra la realización de esta charla, así como su planilla de asistencia.



Fotos 11 y 12 Realización de la charla divulgativa entre habitantes de la vereda San Andrés.

8. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO.

Si bien se trata de un área que como resultado de la prospección se puede catalogar como de baja densidad, el hecho de haber encontrado un fragmento obliga a adoptar como medida de manejo arqueológico la implementación de **un monitoreo arqueológico durante cualquier tipo de remoción de suelo que se piense realizar en la ejecución de las obras civiles** que se piensen desarrollar dentro del Polígono de la Locación Siriri.

El monitoreo arqueológico debe ser parte de un proyecto que un(a) arqueólogo(a) debe presentar al ICANH para obtener una Autorización de Intervención Arqueológica (sensu *Liencia*). Esta autorización es un requisito legal y una condición sin la cual no se puede realizar ningún tipo de intervención sobre el patrimonio arqueológico.

También es importante recordar que el Plan de Manejo Arqueológico, una vez aprobado por el ICANH, es de obligatorio cumplimiento.

El equipo a desarrollar el trabajo de monitoreo se debe componer de un(a) arqueólogo(a) con experiencia y conocimientos en arqueología preventiva y/o el pasado arqueológico de la región del piedemonte amazónico.

9. BIBLIOGRAFIA

Aldana, Francisco

2012 Prospección arqueológica en predios de locaciones pozos Pacayaco 1-Dantayaco 1, vereda Bajo Eslabón, municipio de Villagarzón, departamento de Putumayo: Informe final. GranTierra, Bogotá. (Material Inédito)

Bonilla, Martha

2009a Proyecto prospección arqueológica oleoducto Uchupayaco-Santana. GranTierra- Gesam, Bogotá. (Material Inédito)

2009b Prospección arqueológica del APE Mocoa y de sus tres áreas de mayor interés con sus respectivas vías de acceso (Municipios de Villa Garzón y Mocoa: departamento del Putumayo) para la formulación de un programa de arqueología preventiva. IMA, Bogotá. (Material Inédito)

2008 Proyecto estudio de impacto ambiental oleoducto Uchupayaco – Santana. Gesam, Bogotá (Material Inédito)

Caicedo, Ana S.; Pérez, Pablo F

2013 Prospección arqueológica pozos Canelo sur 1 y Canelo sur 2 Petronova municipio de Puerto Guzmán departamento del Putumayo. S.I, Bogotá (Material Inédito).

Chacin Lara, Regina

2004 Monitoreo arqueológico Pozo Chichón 1, bloque B sector Palmitos Orito, Putumayo: PetroSantander, Bogotá (Material Inédito)

Cifuentes, J. Arturo; Rubiano, Juan C.

2003 Prospección y reconocimientos arqueológicos del predio DEV.4 municipio de Orito, Putumayo. Fundación Huairasachac, Orito. (Material Inédito)

Cifuentes, J. Arturo; et.al.

2003a Reconocimiento arqueológico de los predios PD. municipio de Orito Putumayo. Petrominerales Colombia ; Fundación Kunisia, Bogotá. (Material Inédito)

Cifuentes, J. Arturo; et.al.

2003b Interventoría y reconocimientos arqueológicos del predio DEV 4, municipio de Orito, Putumayo. Petrominerales Fundación Huairasachac, Orito. (Material Inédito)

Consorcio Plare Eqm

2002 Informe de prospección arqueológica. Ecopetrol, Consorcio Plare Eqm, Bogotá (Material Inédito).

Consorcio DIS

1998 Estudios de mejoramiento y pavimentación de la carretera Puente San Miguel, Villagarzón, Mocoa: estudio de impacto ambiental.” Invías, Bogotá.

García, María C.

2009 Prospección arqueológica en Orito Putumayo, para las locaciones de los pozos de desarrollo Sucumbíos 4 y Sucumbíos 5. Copco, Bogotá. (Material Inédito)

García, María C.; et.al.

2008 Estudio de impacto arqueológico. Prospección del campo Costayaco municipio de Villa Garzón, Putumayo. Fundación Terra Firme, Bogotá (Material Inédito)

Herrera, Leonor

1989 "Amazonía Colombiana". En: Colombia Prehispánica. Regiones arqueológicas. Bogotá, ICANH, 1989. Págs. 201-210.

Herrera, Leonor; et.al

1981 "Datos sobre la arqueología de Araracuara". Revista Colombiana de Antropología 23, 1981:283-251

Hernandez, Judith

2007 Monitoreo arqueológico perforación exploratoria Platanillo-1 (Puerto Asís, Putumayo), Tenax y Tempranillo (Aipe, Huila). Ecopetrol, Bogotá. (Material Inédito)

Llanos, Héctor; Alarcón, Jorge

2000 "Por los caminos del Alto Caquetá" Boletín de Arqueología 15(1):3-58.

Mora, Santiago

2011 "El noreste amazónico y su pasado" En: Arqueología en el Area Intermedia editado por V. González. ICANH, Bogotá. Pp. 313-336.

Oyuela, Augusto

1999 "Arqueología. 30 años de historia marginal" En: Ciencias Sociales en la Amazonía. Guerra, etnicidad y conocimiento. Comisión Regional de Ciencia y Tecnología de la Amazonía, Bogotá. Págs. 11-29

Patiño, Diógenes

1995 Línea de transmisión eléctrica a 230 kv. Pasto – Mocoa. INCIVA, Cali. (Material Inédito)

Peña, Omar R.

2007 Estudio de diagnóstico y evaluación arqueológica Mecaya 1 – Putumayo. Ingeniería y Medio Ambiente, Bogotá. (Material Inédito)

Pérez, Juan F.

2008 Prospección arqueológica para el Programa de Exploración Sísmica de Hidrocarburos "Orito Sísmica 3D" - Departamento del Putumayo. Petrominerales, Bogotá. (Material Inédito).

Pérez, Pablo Fernando

2011 Monitoreo arqueológico para las líneas de flujo de 6 pulgadas y 4 pulgadas entre las plataformas Moqueta 1 - Costayaco 7, municipios de mocoa y Villagarzón, departamento del Putumayo. Geopetrocol , Gran Tierra Energy Colombia, Bogotá. (Material inédito)

Pérez, Pablo F; Olave, Oscar

2010 Prospección arqueológica Área de Perforación Exploratoria Río Blanco Sur, municipio de Villagarzón, departamento del Putumayo. Gran Tierra Energy Colombia. Bogotá (Material Inédito).

Pérez, Pablo F.; et.al

2009 Informe final, prospección arqueológica pozo Piñuña No.5 municipio de Puerto Asís departamento del Putumayo. Consorcio Colombia Energy, Bogotá. (Material Inédito)

Pérez, Pablo F.; et.al

2010 Prospección arqueológica Pozos Cohembí Sur y Norte, municipio de Puerto Asís, departamento de Putumayo. Consorcio Colombia Energy, Bogotá (Material Inédito)

Pérez, Pablo F.; et.al

2011 Prospección arqueológica de 20 áreas de interés Bloque Suroriente, municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo. Consorcio Colombia Energy, Bogotá (Material Inédito)

Pérez, Pablo F.; et.al

2012 Monitoreo y seguimiento arqueológico pozo Cohembí 4 y prospección arqueológica pozo Cohembí 6: Municipio de Puerto Asís departamento del Putumayo. Consorcio Colombia Energy, Bogotá (Material Inédito).

Pineda, Roberto

1989 "Estado y perspectivas de la investigación histórica y etnohistórica de la Colombia amazónica en 1988". Revista de Antropología 5(1-2):5-66

Ramírez Calderón, Guillermo

2011 Prospección arqueológica para el estudio de impacto ambiental fase de construcción de la variante San Francisco - Mocoa (Putumayo). Servicios Ambientales y Geográficos, Itagüí. (Material Inédito)

Rodríguez, Orlando

2008 Diagnóstico y evaluación arqueológica en el área de interés para perforación exploratoria Bloque Las Aguilas Multipozo Danta (Opciones 1, 2 y 3) Orito (Putumayo). Ingeniería y Medio Ambiente, Bogotá. (Material Inédito)

2007 Plan de manejo ambiental arqueológico para el proyecto multipropósito de inyección en la formación Pepino, área CPI, Orito (Putumayo) y las actividades de explotación y workover de los pozos Burdine 1, 2, 4, y 5. Campo Burdine-Maxine-Nancy, Tesalia (Putumayo). Ingeniería y Medio Ambiente, Bogotá. (Material Inédito)

Rojas, Gustavo; et.al

2002 Línea de transmisión a 34.5 Kv Villagarzón, Puerto Guzmán, Putumayo. Ministerio de Minas y Energía, Cisan, Bogotá (Material Inédito)

Romero, Yuri

2009 Programa de arqueología preventiva área de perforación exploratoria Venado, departamento del Putumayo. Consultoría y Monitoreo Ambiental, Bogotá. (Material Inédito)

Romero, Yuri; et.al

2010 Informe de prospección y plan de manejo arqueológico para el APE Rumiayaco. Areas de interés Guimba, Sardina y Cristalina, departamento del Putumayo. Gran Tierra, Bogotá. (Material Inédito)

Rubiano, Juan Carlos

2003a Plan de manejo arqueológico, bloque exploratorio Palmitos, pozo Chichón I, Orito, Putumayo. Funambiente, PetroSantander, Bogotá (Material Inédito)

2003b Informe de caracterización y prospección arqueológica bloque exploratorio Palmitos, bloque B, pozo Chichón 1. PetroSantander, Bogotá. (Material Inédito)

Rubiano C., Juan Carlos; Caro, Bibiana

2001 Reconocimiento regional en el municipio de Orito - Putumayo, para la implementación del plan de gestión social del programa sísmico Orito 3d. AEC Colombia, Ingeniería y Medio Ambiente, Bogotá. (Material Inédito)

Rubiano, Juan Carlos; et.al.

2004 Contextualización regional de dos fechas de carbono en el municipio de Orito - departamento del Putumayo. Petrominerales, Fundación Kunisia, Bogotá. (Material Inédito)

Semma, Alexandra

2012 Estudio de impacto ambiental para el diseño y construcción de la primera etapa de la planta regional de manejo integral de residuos sólidos de los municipios de Villagarzón, Mocoa, Puerto Guzman y Puerto Caicedo: municipio de Villagarzón, departamento de Putumayo. CESAC, Bogotá. (Material Inédito)

Tabares, Dionalver

2001 Plan de manejo ambiental arqueológico Línea de Subtransmisión Eléctrica a 34.5 kv. IPSE, Medellín. (Material Inédito)

Taylor, Anne-Christinne

1994 "Génesis de un arcaísmo: la amazonía y su antropología". En Descubrimiento, conquista y colonización de América a Quinientos Años, compilado por C. Bernand. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, México. pp 91-126.

Uribe, María V.

1981 "Reconocimiento arqueológico del valle medio del río Guamués, Putumayo". Revista Colombiana de Antropología 23: 253-276.

Zuluaga, Jorge Enrique

2001 Informe del monitoreo arqueológico a la construcción de la línea de interconexión eléctrica a 35.4 kv entre el Yarumo - la Hormiga y el Yarumo - Orito en el departamento del Putumayo. Bogotá. (Material Inédito)